

# Lecturas inspiradas

**P**ongamos que nos encontramos cerca de les *deux jumeaux* en Hendaye, y que el paisaje elegido para el asueto estival tuviera que inspirar nuestras lecturas en una época del año propicia: ¿a qué libro nos podría llevar la imagen de los colosos que vigilan la playa? En la localidad que fue frontera y salvoconducto, refugio y esperanza de tantos huidos de dictaduras (y de ello es testigo un Unamuno a orillas del Bidasoa, o Semprún y su apego al cementerio de Biriattou “en la vieja tierra de Euskal Herria”, tal y como expresó en vida) he elegido *Soles negros*, de Ignacio del Valle.

Este autor nos revela una historia sobre los terribles años 50 en España, donde hubo hombres dispuestos a todo para cumplir los deseos del poder establecido. Una niña desaparecida, un capitán y su ayudante, el honor de un anarquista y su familia, el estraperlo, los *hogares* para niños republicanos, el llamado gen rojo... Del Valle compone una novela-sinfonía que suena con instrumentos del *thriller*, del género negro genuino, de la Historia. Y lo hace en tres movimientos geográficos: la costa asturiana, la Extremadura profunda y el Madrid más urbano. Una novela que leída desde Iparalde cobra una dimensión nueva y subyugante.

Y por este Atlántico tan nuestro, océano joven surgido de la partición de la Pangea, haremos que una corriente arrebatada por la belleza trágica nos lleve hasta la Inglaterra de 1830. *Del color de la leche*, una obra de la escritora Nell Leyshon, que se desenvuelve entre el pulso sinigual de la dramaturgia y el arte novelístico, y que atrapa desde las primeras líneas. Un Elias Canetti errante, que recaló en Londres tras la Noche de los Cristales Rotos y su pensamiento sobre las sucesivas ataduras a las que nos vamos trabando, podría haber inspirado el alma de esta vibrante historia. Mary, una muchacha de quince años

## Brújula de verano

FÁTIMA FRUTOS



analfabeta y con un defecto físico en la pierna, es enviada a trabajar como criada a la casa de un vicario. El microcosmos que construye Leyshon durante la narración es de una conmoción apabullante, presentándonos personajes inolvidables. Desde un padre que maldice la vida hasta la inocencia desgarradora de la protagonista, pasando por una guardiana de sudarios. Y todo ello siguiendo el flujo de las estaciones y las labores que éstas traen a una granja del siglo XIX en medio de un paisaje bucólico. En definitiva, un testimonio sobre el destino, escrito por una autora que confiesa hacer “malabarismos entre varias voces”.

Y terminaré con una tercera lectura inspirada, fijándome en este caso en un libro cuyo autor ha tenido a toda su genealogía en navegación por este océano atlante, desde Hamburgo a Nueva York, de Asturias a Argentina, desde Santander hasta Cuba... Se trata de la biografía de Rilke escrita por Mauricio Wiesenthal. La existencia espiritual del poeta de *Elegías de Duino* es retratada por quien se siente libre al escribir, por un nostálgico de lo sagrado, por un marino que sigue la estela de Mann, Goethe, Loti,



[ILUSTRACIÓN: DELKO]

“DEL VALLE  
COMPONE  
UNA  
NOVELA-  
SINFONÍA  
NEGRA”

Morand, Durrell, Chateaubriand, Dostoievski...

Wiesenthal en *Rainer María Rilke: el vidente y lo oculto* logra ahondar en el hombre que buscó conocimiento y amparo en mujeres como Lou Andreas-Salomé, en el profeta de réquiems y sonetos órficos. Esta rigurosa y apasionada obra sobre uno de los mayores símbolos de la poesía del siglo XX trasluce la dramática transparencia interior de un genio, y nos invita a recorrerla de la mano de otro trashumante de la palabra; de otro genio. ■